

Boletín

SALESIANO

ARGENTINA | AGOSTO 2026 | N° 798

Nivel difícil

Los jóvenes y el desafío
de proyectarse

CC
N°

AHORRAR



CONSEGUIR
TRABAJO



VIAJAR



ADOPTAR
UN PERRO



HACER UN
VOLUNTARIADO



ESTUDIAR



FORMAR
PAREJA



VIVIR SOLO



TENER HIJOS



ENTRENAR



TODAVÍA
HAY MÁS
¡SUERTE!



El Boletín Salesiano es el medio de comunicación de la Familia Salesiana y de los amigos de la obra de Don Bosco en Argentina. Fue fundado por San Juan Bosco en Turín, Italia, en 1877.

Equipo

Director Responsable
Néstor Zubeldía

Director Ejecutivo
Juan José Chiappetti

Consejo de Dirección
Fernando Canigia
Hernán González
Romina Herrera
Nicolás Mirabet
José Luis Muñoz
Sofía Romea

Redacción y edición
Valentina Costantino
Ezequiel Herrero

Audiovisuales
Milagros Heinzmann

Diseño, web y redes sociales
Santiago Viskatis

Administración
Natalia Wasinski

Distribución
Santiago Mosqueira

Colaboraron en este número

Mariana Montaña
Santiago Valdemoros
Pablo Vommaro
Jorge Ledesma
Agustina Muglia
Nazarena Mónaco
Gabriela Rodríguez
Verónica Arroyo
Ireneo Agostini
Pepe Sobrero
Ricardo Díaz
Laureano Monteros
Andrea Argañaz
Matías Piccoli
Valeria Vivani
Carlos Julio Sánchez
Juan Pablo Dolcini Opacak
Candela Melpignani

Diseño
DG. Marisabel Bernachea
malibernachea@gmail.com

Fotografía
Valentina Costantino
Milagros Heinzmann
Ezequiel Herrero
Santiago Viskatis

Retiración de contratapa
Fernando Canigia

Don Bosco 4002 - 1206 Ciudad de Buenos Aires -
República Argentina - Tel./ Fax: +54 9 11 4981 1860 int. 123

Dirección Nacional del Derecho de Autor
Expediente N° 47958673

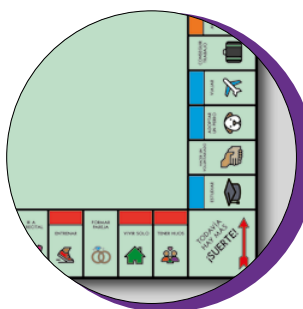
Propietario: Institución Salesiana

Publicación de uso pastoral. Los trabajos firmados son de exclusiva responsabilidad de sus autores. Se autoriza la publicación del material editado en esta revista citando la fuente.

Recibí las novedades del *Boletín Salesiano*
por *WhatsApp*, por mail
o en formato revista.
Ingresá en nuestro sitio web
para dejar tu contacto:
www.boletinsalesiano.com.ar/suscribite



Qué vas a encontrar en esta revista...



6

El juego de la vida.
Las dificultades de los jóvenes para independizarse.



10

Una casa lejos de casa.
El grupo universitario, una propuesta salesiana para acompañar a jóvenes estudiantes.



12

Nuevos patios, misma pasión. Un mensaje de "Don Bosco" sobre el mundo digital.



14

Los primeros de América.
Los Cooperadores Salesianos, indispensables para la misión.



16

Un tesoro subterráneo. Los salesianos custodian las Catacumbas de San Calixto, en Roma.



18

Una cuestión que importa.
Desafíos y oportunidades de la economía en favor de los jóvenes.



22

La cocina de Mamá.
El "Comedor Mamá Margarita" del barrio porteño de La Boca.

Los lectores también escriben...



Sobre el artículo "Acorde a los sueños". Si bien es cierto la calidad y la calidez de las notas de esta hermosa revista, hoy me atrapó este, por la importancia que tiene en la pedagogía de Don Bosco, la música en su totalidad. Mis hijos asistieron al Batallón 11, y en su momento participaron de la Banda. Hoy la Banda sigue con mucho entusiasmo, y muchos jóvenes brindan su esfuerzo y dedicación en esta actividad que tiene un valor reparador, además de deleitarnos con su música.

Termino citando lo que dice el Boletín: "...una presencia salesiana privada de esta actividad, se empobrece y no posee esa capacidad de comunicación pastoral y pedagógica que caracteriza a nuestro espíritu". Gracias.

Susana Fioretti
Córdoba



Sobre el artículo "Reconstruir sueños, dignidad y futuro".

¡Gracias por compartir el trabajo que la Obra está llevando adelante en Venezuela! En medio del dolor y de la pérdida, es un alivio que nos ayudemos los unos a los otros. No hay otra forma de salir adelante. Saludos.

Norma Ganti
Chubut



Sobre la entrevista a la hermana Claudia Aragón, misionera en Islas Salomón.

Claudia, querida... Que bello verte y oír sobre tu paso por tierras tan alejadas de nuestra patria, recordar que también nos acompañaste en Formosa, tu andar cálido, amoroso y tan cercano, me da mucha alegría.

Ruego a Don Bosco y Maín que te sigan llenando de Amor para compartir y repartir.

Silvia Mabel Lescano
Formosa



Sobre el video del padre Néstor Boretto. Padre Nestor, ¡hermoso verte y escucharte! Me acompañaste con tu guía y consejo, dirección espiritual, durante mi adolescencia y juventud en el colegio Don Bosco de Paraná, allá en los años 90. Siempre con una sonrisa que nutría la confianza y esperanza. Tu testimonio ha sido una gran referencia en mi elección vocacional, psicólogo desde hace 23 años y padre de cinco hijos. Abrazo grande.

Hugo Andrés Cappa
Paraná

¡Seguinos en nuestras redes sociales!

Todos los días compartimos una mirada salesiana del mundo y una mirada del mundo salesiano.



boletinsalesianoorg

boletinsalesianoorg



boletinsalesian

boletinsalesiano



boletinsalesiano



+54 9 11 2161 4550



boletinsalesianoar

www.boletinsalesiano.com.ar
www.donbosco.org.ar

boletin@donbosco.org.ar WhatsApp+54 9 11 2161 4550. Boletín Salesiano

El Boletín Salesiano es gratuito. Se sostiene gracias al generoso aporte de sus lectores.

TRANSFERENCIA O DEPÓSITO BANCARIO

CBU
0720055720000001661172

ALIAS
BOLETIN.SALESIANO

Banco SANTANDER RIO, filial 055,
cuenta corriente en pesos 16611/7,
CUIT 30-61021163-8,
a nombre de
INST SALES BOLETIN SALESIANO.



**mercado
pago**



Si recibiste la revista de manera online,
utilizá el código

9380 5000 0003 1122 0228.

Si lo recibiste en formato físico,
podés usar el código de barras que vino con ella.
Deberás indicarle al cajero el monto y destino de
la colaboración

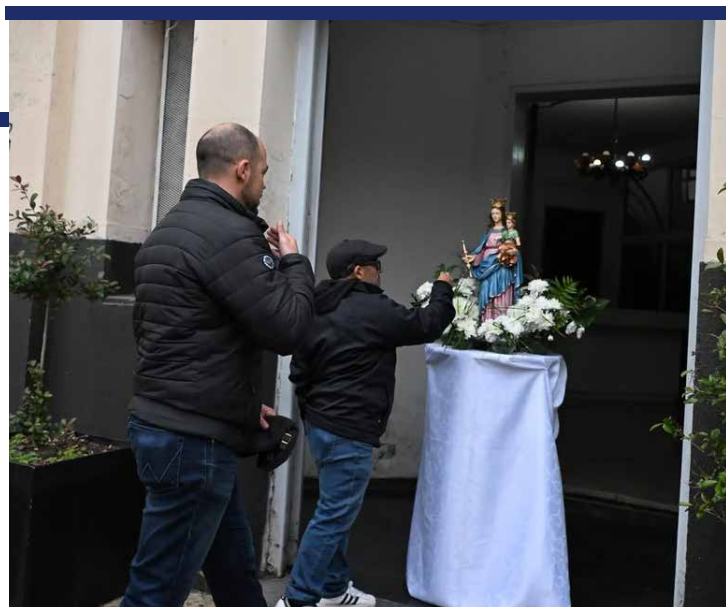
(BOLETIN SALESIANO).

www.boletinsalesiano.com.ar/colaborar

Más allá de lo conocido

La Obra de Don Bosco en Argentina cuenta con distintas presencias y propuestas: colegios, parroquias, capillas, oratorios, centros de formación profesional, batallones de exploradores, grupos juveniles, y muchas otras. Entre todas ellas alcanzan a miles de personas, de todas las edades y contextos sociales. Pero muchas veces **estas propuestas llegan mucho más lejos de lo que pensamos y a muchas más personas** de las que nos imaginamos.

En el mes de mayo los concejales de la ciudad de **Berisso**, provincia de Buenos Aires, aprobaron una ordenanza –impulsada por un exalumno y Explorador de Don Bosco– para colocar una **estatua de María Auxiliadora** –patrona de la ciudad– **en la sede del Honorable Concejo Deliberante y del Municipio**, de modo que todos los residentes y visitantes de la ciudad pudieran contemplarla y expresar su devoción. Más allá de este acto de reconocimiento público a María Auxiliadora, esta noticia es también una oportunidad para reflexionar sobre **la trascendencia de la Obra y del mensaje de Don Bosco, en tantos lugares y personas que ni siquiera suponemos**. Por ejemplo, el trabajo que se realiza en los **Hogares de**



Cristo, donde se recibe y acompaña a personas en situación de consumo problemático; figuras como **Ceferino Namuncurá** profundamente arraigada en la fe popular de nuestro pueblo, sobre todo en la Patagonia, o **Artémides Zatti**, patrono de tantos centro de salud, y tan querido en ese ámbito incluso entre quienes no vienen de “tradición salesiana”. O podemos citar el trabajo en conjunto con **Racing Solidario**, donde Don Bosco es patrono y se promueve la inclusión y el desarrollo de niños, niñas y adolescentes en situación de vulnerabilidad.

Don Bosco y su obra trascienden ampliamente lo que podemos conocer, imaginar o suponer. Su proyecto misionero lo llevó a cruzar fronteras, océanos y continentes. Hoy ese mismo impulso –que en definitiva es **el impulso del Espíritu**– es el que sigue llevando su nombre, su propuesta y su fe a tanta gente que la espera y la necesita. •

Redacción Boletín Salesiano

De héroes y tumbas



Entrá en esta web: **solidaire.org**. ¿Conocías algo de esta organización? Es la ONG de un argentino, **Enrique Piñeyro** —reconocido filántropo, actor, director de cine, piloto de avión—, y se dedica a realizar **ta-reas, viajes y rescates humanitarios**.

Utilizan un avión, que estas últimas semanas está realizando misiones a Venezuela. Y también un barco: **navega por el Mediterráneo**, la “tumba de la dignidad” en palabras de Francisco, **rescatando a personas** que, luego de atravesar cientos o miles de kilómetros escapando de sus países de origen, caen en redes de traficantes que les prometen atravesar el mar para llegar a Europa, donde encontrar las oportunidades que no tuvieron en sus países de origen, muchos de ellos antiguas colonias de las potencias imperiales.

El año pasado **salvaron del mar a dos mil personas**,

que de otra forma hubieran muerto ahogadas o de hipotermia.

¿Quiénes son los héroes de la historia? ¿El dueño de la ONG, los rescatistas, los migrantes...? ¿Todos a la vez, a su modo?

La actualidad nos enfrenta a la complejidad y la perplejidad. Un cuadernito de dieciséis páginas con una foto y un código permite a algunos ingresar con plenos derechos a decenas de países; los más ricos de esos países ponen restricciones al ingreso de los hijos de los territorios que colonizaron y expoliaron.

La vida y los rostros de las personas nos ponen frente a la simplicidad del Evangelio. **Ver en el que sufre a un hermano**. Recibir en mi comunidad al que viene de lejos, con el mismo derecho que yo a ganarse el pan con el sudor de su frente. •

Santiago Valdemoros

El llamado es a construir comunidad

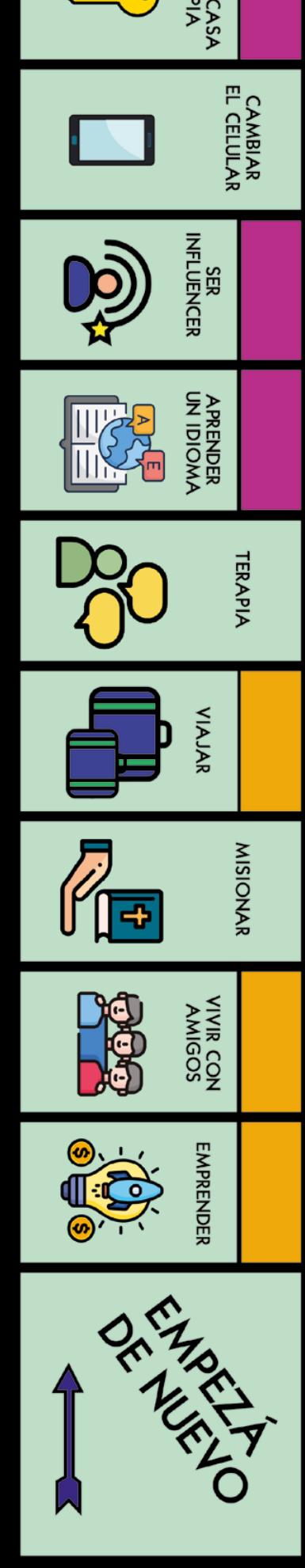
Ningún medio masivo de comunicación creado por el hombre vino a reemplazar a otro invento ya existente. Cuando la televisión fue creciendo, muchos creyeron que el cine desaparecería y no hizo más que reinventarse: se generó el sistema de “famosos” y ambos medios siguen funcionando. Menos poderosos, más solapados, pero la cultura permanece.

Algo similar sucedió con la telefonía. Cuando dejamos de depender del cableado para realizar llamadas, aún con los ‘smartphone’, los malos augurios proclamaban el olvido de las cabinas telefónicas. En el Reino Unido se convirtieron en un ícono del turismo, aquí los más nostálgicos guardaron los cospeles. Hace unos meses, un técnico en telefonía de Buenos Ai-

res comenzó a difundir su tarea: **conectar teléfonos públicos en aquellos poblados de mínima cantidad de habitantes y con poca señal**. Iván Engels **recorre pueblos y les instala un punto de encuentro**. ¿Por qué emprender esta tarea cuando ya casi nadie quiere recibir una llamada telefónica? ¿Para qué dar a conocer la travesía de Engels?

Las motivaciones en uno y otro caso pueden ser varias, y algunas más loables que otras. Será el interés de la empresa en dar a conocer su servicio, será la difusión de las redes sociales de este empleado-emprendedor, será el deseo de conectar pueblos aislados y casi olvidados, será la posibilidad de que esas personas puedan contar con acceso a otros servicios —como el de ambulancias—. Tal vez sea un poco de cada una. Lo cierto es que aun en tiempos donde nos cuesta estar disponibles para atender y sostener la conversación telefónica con un amigo, **el llamado sigue siendo a construir comunidades que superen las distancias**, incluso con quienes tenemos más cerca. •

Mariana Montaña



NOTA DE TAPA

VERSION
WEB



El juego de la vida

Las dificultades de los jóvenes para independizarse.

Promedio adulto entre 25 a 30 años.

1975. Terminar la escuela, aprender un oficio, trabajar, casarse, alcanzar una vivienda, tener hijos.

2000. Terminar la escuela, ir a la universidad, conseguir un empleo, irse de la casa familiar, formar una pareja, tener hijos.

2026. Terminar la escuela, estudiar, hacer prácticas, becas o trabajos temporales, viajar por el mundo, adoptar un perro, ¿mudarse? ¿formar una pareja?... ¿tener hijos?

En la Argentina **4 de cada 10 jóvenes de entre 25 y 35 años no logran sostener un proyecto habitacional propio**. Esta cifra, que arroja el estudio de la Fundación Tejido Urbano, ratifica que **en las últimas décadas la posibilidad de que un joven pueda acceder a una vivienda propia**, ya sea a través de un alquiler, compra o construcción, **ha disminuido de manera considerable**.

Para comprender mejor esta realidad, conversamos con **Pablo Vommaro**, posdoctor en Ciencias Sociales, investigador del Conicet y especialista en estudios de juventudes. “Por un lado, existe una **extensión de la imposibilidad de independizarse de la casa paterna-materna**, que tiene que ver sobre todo con cuestiones laborales”, explica. “Es decir, con las condiciones de trabajo, de salarios, de precarización, de empleo. Y por otro lado, tiene que ver con el **encarecimiento** –sobre todo en las grandes ciudades– **del acceso a la vivienda** –costos de alquiler, garantías, condiciones, etc–”.

Ante esta realidad, muchos jóvenes de 27, 28, 29 años que habían logrado independizarse hace tres o cuatro años, “están regresando al hogar paterno-materno”, asegura Vommaro. Y agrega: “Si bien en algunos casos también está asociado con la salud mental y a condiciones más vinculares, afectivas o emocionales, donde vivir solos refuerza ansiedades o angustias, en la mayoría de los casos es por motivos económicos”.

¿Cómo impacta esto en la vida de los jóvenes y sus familias? ¿Qué otras decisiones o qué proyectos de vida se retrasan al no poder independizarse?

Impacta en las proyecciones de vida, en las expectativas. Consolida la idea de que **se trabaja para un consumo inmediato y para satisfacer una necesidad material concreta y efímera** –viajes, recitales, ropa, calzado, etc–; pero **no hay proyección de ahorro** para comprar una casa, y muchas veces ni siquiera un auto. Con las aplicaciones de servicio de transporte o delivery muchos necesitan un vehículo para trabajar, pero cada vez es menos frecuente la compra de una movilidad para fines de ocio o para una necesidad cotidiana que no tenga que ver con lo laboral o con generar un ingreso concreto inmediato.

Entonces ante la imposibilidad de esta proyección a mediano y largo plazo, lo que prevalece **–haciendo sentido con el discurso consumista e individualista de que el éxito se expresa en el éxito material–** es un consumo mucho más inmediato.

¿Es una tendencia que afecta a todos los jóvenes por igual?

La problemática vinculada con la emancipación y con la vivienda se singulariza mucho por clase social o por segmento socioeconómico, especialmente para

“Acabo de terminar mi carrera universitaria y me está costando encontrar un trabajo donde me paguen en blanco. Para alquilar me piden el recibo de sueldo”.

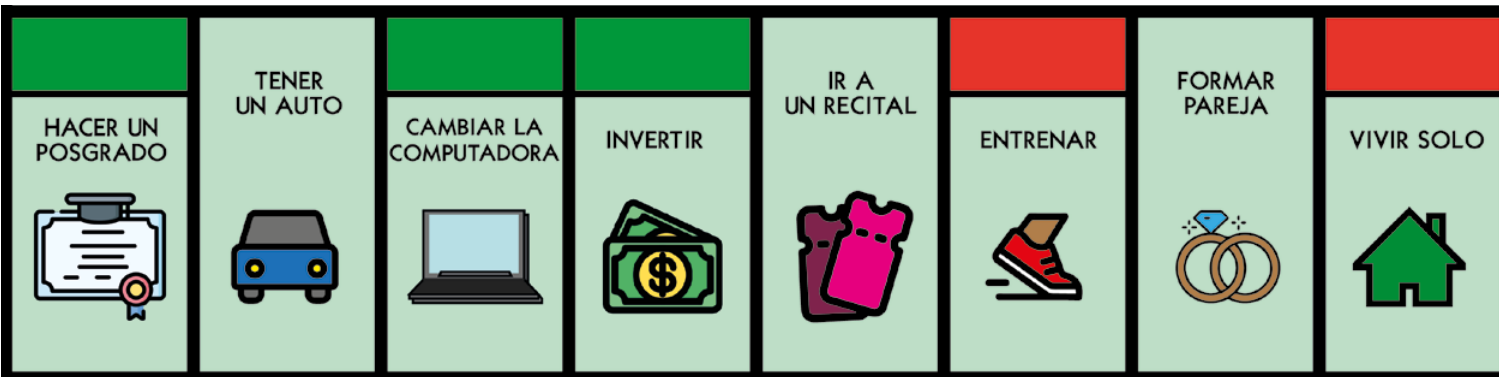
Lucía de 26 años. Ciudad de Mendoza.

“Me gustaría independizarme para poder tener más autonomía en mi vida y en las cosas que hago. Pero aún no puedo hacerlo porque necesito tener un mayor ingreso económico. Trabajo promedio 7 horas diarias y no me alcanza. Creo que me ayudaría terminar mi carrera universitaria”.

Nicolás de 25 años. CABA.

los sectores medios medios y medios bajos, para quienes la vivienda propia era una realidad material y aspiracional. Los medios altos aún pueden pagar un alquiler o hasta comprar un departamento. Algo para destacar es que cada vez es más frecuente la **convivencia en grupo**. Eso no significa que se multipliquen las habitaciones o las comodidades, sino que **las mismas comodidades que vivía una o dos personas ahora viven tres, cuatro o más**. Eso contribuye a una sociabilidad de grupo más férrea, pero también a ciertos conflictos que tienen que ver con la convivencia. Es una tendencia general, la Argentina quizás profundizada por la caída económica y el deterioro económico de los últimos años, pero se ve en Europa, en países como España y Francia; y también en países latinoamericanos como Colombia.

Por otro lado, en los **sectores más populares**, bajos, la independencia tenía que ver con edificar hacia arriba o una pieza al fondo o una casita al lado, en el mismo lote familiar, que se transformaba en un lote ↪



CONSEGUIR
TRABAJO



AHORRAR



CORRER UNA
MARATON



PAGAR
EL ALQUILER



VIVIR CON
AMIGOS



DEBES BUSCAR
OTRO TRABAJO
¡ADELANTE!

multifamiliar. Pero las pocas políticas públicas para construcción de primera vivienda, la falta de créditos y al encarecerse los materiales de construcción, unido a un aumento de la pobreza, de la precarización, del desempleo y los salarios bajos, configuran una situación en la que los sectores bajos es también cada vez menos posible o cada vez más inalcanzable.

¿Qué se está perdiendo de aprender o de vivir un joven que no logra independizarse de su familia?

Por un lado, como decíamos, impacta en la proyección de vida a nivel laboral, a nivel habitacional, a nivel vincular, a nivel de pareja, a nivel de planificar eventualmente tener hijos o no. Hoy existe una **baja de la natalidad**. Bueno, es mucho menos probable la constitución de una familia y de hijos si se vive en el hogar paterno-materno, que si se tiene vivienda propia. Impacta también a nivel subjetivo, porque en muchos sectores a donde esto era aspiracional o era una expectativa o un anhelo, **provoca frustraciones, provoca signos de “fracaso” o de expectativas postergadas**.

Una tercera dimensión es la **convivencia intrafamiliar y generacional**, que muchas veces puede ser más conflictiva y aparecen las incomprensiones. Todo está condimentado con el ritmo de vida que hoy tenemos, porque uno podría decir, “es una oportunidad para que la familia se encuentre”, pero trabajando doce horas, con malos transportes, con malos salarios, con aumento de precios, con servicios que son caros, es decir, con mal humor generalizado, eso contribuye muchas veces a desentendimiento, no a un espacio de diálogo y de confrontación.

Una cuarta dimensión, es la cuestión del **consumo**

“Tengo trabajo y mi sueldo es bueno, sin embargo donde vivo las viviendas son muy caras, por lo que no puedo acceder a una propia”.

Malena de 24 años. Neuquén.

“Se me dificulta encontrar un trabajo que me permita seguir estudiando y al mismo tiempo mantenerme”.

Enzo de 25 años. La Plata.

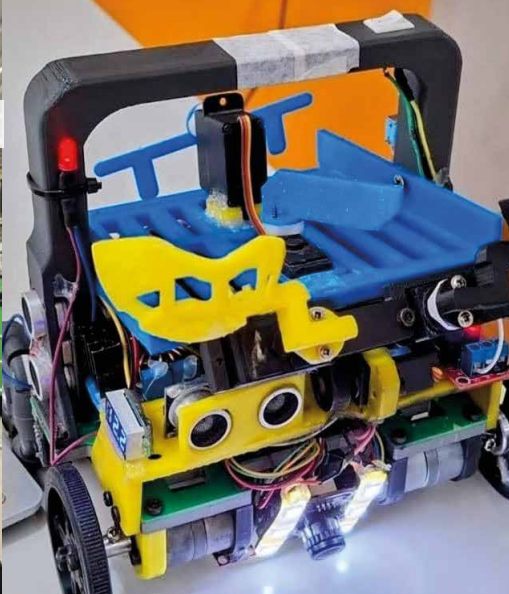
inmediato. ¿Para qué voy a ahorrar para un alquiler o para una vivienda propia? Si no puedo llegar a ello, uso el ingreso en un consumo inmediato, lo cual da esta idea como de **un eterno presente**.

Por último, tiene que ver también con la extensión en otras cuestiones. En las últimas décadas, es más frecuente, sobre todo en ciertos grupos sociales, hacer un posgrado. También hay **mayor inserción universitaria**, por ejemplo, de las mujeres jóvenes que antes, quizá, no se les ocurría o no podían o no las dejaban o las condiciones sociales hacían que no puedan ir a la universidad.

¿Qué podemos hacer desde nuestro lugar para colaborar a revertir esta situación?

Creo que una posibilidad, sin duda, es ayudar a transformar las condiciones presentes. Y esto no es ninguna llamada político-partidaria, sino a hacer un mundo más justo, más sustentable, más democrático. **No aceptar esta situación de precarización, de encarecimiento, de degradación, de deterioro, como una normalidad o como algo inexorable que es así y hay que resignarse**, sino más bien, hacer lío, como nos dijo el papa Francisco.

Y también en lo que tiene que ver con la **escucha y con la comprensión**, una mirada de menos juicio, menos juzgadora, menos escrutadora y una mirada o una posición más comprensiva, más empática. Construir empatía con las juventudes es fundamental. Muchas veces se dice “gastan en un recital, en un viaje, en un nuevo celular, y ni siquiera se fueron a vivir solos, no tienen para el alquiler”. Bueno, no es que están despilfarrando, sino que tiene que ver con buscar satisfacciones inmediatas ante la imposibilidad de buscar satisfacciones más mediatizadas. •



De Salta a Corea del Sur

VERSION
WEB

**Laureano, alumno del Ángel Zerda,
participó en el mundial de Robótica 2026.**

Laureano Montero tiene dieciséis años y es alumno del Colegio Salesiano “Ángel Zerda” de la ciudad de Salta. En el mes de julio integró el equipo argentino que participó en el **Mundial de Robótica Robocup 2026** que se realizó en **Corea del Sur**.

Junto a sus compañeros, compitió en la categoría RoboCup Junior Rescue Line, destinada al desarrollo de **robots capaces de superar obstáculos y realizar tareas de rescate de manera autónoma**. El equipo obtuvo el **primer puesto en un desafío técnico especial**, compartiendo el reconocimiento con una delegación de Estados Unidos.

“Fue una experiencia única, muy linda y emocionante. Conocí a chicos de otros países, y compartimos experiencias y anécdotas. Nos divertimos y aprendí mucho”, comparte Laureano.

Sin embargo, para llegar a esta instancia, Laureano viene aprendiendo y adentrándose en el mundo de la robótica desde que tiene nueve años, cuando comenzó a estudiar el Instituto de Innovación y Tecnología Aplicada. En el 2023 se enteró sobre la existencia de las competencias mundiales de robótica. Para llegar a Robocup, tuvo que competir tres veces en la Robo-

Liga Nacional –instancia previa que permite obtener un cupo para la siguiente competencia–. Si bien no lograron ganar en las primeras dos, en el 2025 obtuvieron el primer puesto.

“La Obra de Don Bosco fue muy importante en esta experiencia, porque me enseñó sobre la perseverancia, el trabajo en equipo, la constancia. También el hecho de compartir junto a los demás, empatizar con el otro”, afirma.

Para la competencia el equipo trabajó en la construcción de un robot que tenía que pasar por dos etapas. La primera se trata de un **seguidor de línea**, donde el robot debe seguir una línea a través de una cámara, atravesando obstáculos como rampas, lomas de burro, palillos en medio de la pista. Y la segunda parte se trata del **rescate**. Allí el robot tiene que clasificar entre pelotitas negras y plateadas, y tomarlas con un mecanismo de garra diseñado por los propios chicos. Tras su almacenamiento en la parte superior, el robot las clasifica y la deposita en una zona verde o roja.

“Nunca imaginé que iba a participar de una competencia así. Estoy contento de haberlo logrado con mi equipo, mis amigos, y mi profesor. **Lo intentamos mucho, ¡y al fin se nos dio!**”, concluye. •

OBRA DE DON BOSCO EN ARGENTINA



Una casa, lejos de casa

VERSION
WEB



El Grupo Universitario: una propuesta del Sagrado Corazón para los jóvenes que llegan a estudiar a la ciudad de La Plata.

La capital de la provincia de Buenos Aires, además de la ciudad de las diagonales, es también **una ciudad con una fuerte presencia de jóvenes universitarios**. Chicos y chicas llegan cada año desde diferentes lugares de la provincia, del país, y –en el último tiempo– desde diferentes países latinoamericanos persiguiendo el sueño de convertirse en profesionales. La extendida oferta y el prestigio de la Universidad Nacional de La Plata, son el principal impulso para ello.

Para muchos de estos jóvenes, comenzar estos estudios implica **despedirse de sus hogares, de sus familias y de sus amigos**, en algunos casos con la esperanza de volver a visitarlos unas pocas veces al año o

incluso cada un par de años. Dejar lo conocido, y asumir la soledad y la incertidumbre propias del comienzo de este nuevo tiempo para muchos chicos y chicas de dieciocho o diecinueve años, no es una tarea sencilla. Para intentar dar respuesta a esta realidad la obra salesiana de La Plata cuenta con una particular propuesta juvenil: el **Grupo Universitario**. La misma está destinada especialmente a acompañar a aquellos **jóvenes que llegan a la ciudad para estudiar y que están buscando un espacio para compartir la fe con otros chicos y chicas que se encuentran en las mismas circunstancias**. Todos los domingos por la tarde se encuentran a celebrar la Eucaristía y luego comparten un momento de formación, de



Se convirtió en mi lugar de apoyo, en nuestro espacio seguro, en nuestra familia.

reflexión, algún servicio o simplemente una buena charla, algunos mates, juegos de mesa y la cena.

“Lo único que hacía era estudiar y estar en mi casa. También tenía miedo porque me decían ‘vos que tenés costumbres de pueblo, ¿qué vas a hacer en una ciudad?’. Extrañaba a mi gente y el bata”, expresa **Nazarena**, quien tiene **veinte años**, estudia medicina y es de **Zapala**, Neuquén, donde solía participar del Batallón de Exploradores. Cuando se enteró del Grupo, decidió darle una oportunidad y eligió quedarse: *“El domingo es un día familiar, y muchos universitarios están solos en sus casas. Y este Grupo es como una familia, tenemos la costumbre de cenar juntos, de la mesa larga, de estar todos juntos”.*

Por su parte, **Agustina**, una de las coordinadoras del grupo, quien tiene **veintitrés años** y es oriunda de **La Plata**, explica: *“..... Es un grupo de amigos en la fe, caminamos todos juntos en un momento tan difícil y desequilibrante como lo es iniciar una nueva etapa en la vida”.*

Una fe que atraviesa fronteras

La Obra de Don Bosco es conocida por abrir sus puertas a quienes más lo necesitan, sin importar de dónde vienen o cómo llegan. Y por supuesto, la propuesta del Grupo Universitario, no es solamente para quienes de alguna manera u otra conocían el carisma salesiano.

Verónica tiene **26 años**, estudia medicina y es de **Ecuador**. Cuando era chica asistía junto a su hermana a una iglesia llamada Sagrado Corazón. Cuando

se mudó a la ciudad e identificó el nombre, no dudó en darle una oportunidad al Grupo. **“Cuando llegas a un nuevo país tenés que adaptarte a la costumbres y te sentís solo.** Pero en el Grupo encontrás a jóvenes en la misma situación, con el mismo objetivo. Este espacio te ayuda a salir de la rutina y recargar energías para la semana”, comparte y añade que cuando conoció esta propuesta estaba atravesando un momento difícil en su vida: *“Lo encontré en el momento preciso, cuando necesitaba luz. Se convirtió en mi lugar de apoyo, en nuestro espacio seguro, en nuestra familia”.*

Una situación similar es la que vivió **Gabriela**, quien tiene **diecinueve años** y llegó de **Honduras**. *“La fe siempre significó como una compañía muy importante para mí y más desde que vine de tan lejos y estaba sola acá”.* Un día, cuando estaba en la Catedral, una señora le preguntó de dónde era, y le comentó sobre la existencia del Grupo: *“Si yo tuviera una hija tan lejos me gustaría que esté en un lugar así”.*

Gabriela recuerda la despedida de su madre en el aeropuerto de Honduras, antes de viajar a Buenos Aires: *“Nos abrazamos, pero no me permití llorar, porque pensé que de ahí en adelante iba a estar sola, que nadie iba a hacer la cosas por mí, que iba a tener que ser fuerte, armar mi vida. Tuve que encontrar un equilibrio entre la nostalgia de hogar con todo lo nuevo que iba descubriendo. Enfrenté los miedos y muchos obstáculos de la vida adulta”.* Sin embargo, a pesar de los miedos, se acercó hasta el Sagrado Corazón y tocó la puerta: **“Me permitió conocer gente, me dio amigos, muchos en la misma situación, y nos pudimos acompañar en el proceso.** Somos muchos quienes venimos del extranjero, y acá aprendemos de todas las culturas. **Es muy lindo saber que la fe atraviesa fronteras, porque el amor de Dios es lo más grande que tenemos. Nos criamos de formas diferentes, tenemos costumbres distintas, pero la fe nos une”**, concluye. •

**Nos criamos de formas diferentes,
tenemos costumbres distintas,
pero la fe nos une.**



VERSION
WEB



Nuevos patios, **misma pasión**

Un mensaje de “Don Bosco” sobre el mundo digital.

En 1885 Don Bosco escribió una carta sobre la **difusión de los buenos libros**, indicando que el campo de la comunicación era uno de los principales de su vida y su acción pastoral. De hecho, cuando en 1858 se presentó ante Pío IX, cuando este le preguntó a qué se dedicaba, Don Bosco le respondió:

“Me dedico a la educación de la juventud y a escribir las Lecturas Católicas”.

Nos preguntamos cómo escribiría Don Bosco una carta similar hoy, referida a la presencia en el patio digital, y esto fue lo que salió.

Mis queridos amigos en Jesús:

Aunque quisiera estar con cada uno, les hago estas líneas para reafirmar mis ganas enormes de que crezcan espiritualmente y nuestra misión por el bien de los jóvenes siga adelante. Hoy hablemos de algo clave y corazón de nuestra acción: **cómo nos mostramos en el mundo digital, la evangelización en redes y la animación en Internet.**

Cuando miro la sociedad actual, siento un dolor profundo ante una realidad amenazante: el abuso de la tecnología y la malicia de muchas de las comunicaciones. Algoritmos, foros y redes sociales difunden errores, desinformación y destruyen el idealismo y la inocencia. Con pantallas que publican cualquier cosa al alcance de todos, se atacan las creencias, se combate la bondad y se daña a los chicos en su interioridad. **Se usa esta red invisible para arrastrar a millones de jóvenes al bajón y la desesperación.**

Frente a esto, les pregunto: **¿nos vamos a quedar de brazos cruzados?** ¿Vamos a dejar que los que no quieren el bien se adueñen de este continente digital? Si hay quienes usan Internet para dañar a los jóvenes, nosotros tenemos que usar estas mismas herramientas para sostenerlos. **El entorno digital hoy es el patio donde se juntan los chicos del planeta; el nuevo oratorio donde pasan su tiempo libre y donde muchas veces están huérfanos de Dios.**

Hay que meterse en este patio virtual, santificarlo y convertirlo en faro de verdad y caridad.

El mundo digital tiene un **potencial enorme para hacer el bien.** Un buen post o reel es un misionero silencioso que no se cansa ni se achica. Entra sin hacer ruido en el bolsillo del joven a través de su teléfono, viaja con él, está en la mesa y se queda a su lado en la intimidad de su habitación, ahí donde la voz del educador jamás podría llegar.

Este recurso tiene una paciencia evangélica espectacular. Si el joven está colgado con otras cosas y lo ignora, el mensaje no se enoja, **se queda guardado en el feed o en la memoria del teléfono, esperando el momento justo.** Aguarda una hora de desilusión, un dolor o una noche de insomnio para aparecer en la pantalla y ofrecerle la palabra de vida que necesita su corazón.

A solas con su conciencia, el joven lee sin vergüenza, reflexiona sin testigos y se deja tocar por la gracia. Un contenido que armarlo lleva un ratito se difunde gratis, se comparte de perfil en perfil, viaja por las historias y toca a cientos de personas que tal vez nunca conoceremos. ¡Qué poder enorme tiene una buena palabra en la red!

La red digital también es **espacio para Dios.** Así como antes se impulsó la imprenta, hoy tenemos esta tecnología para que el Evangelio llegue casi instantáneamente a todos lados. Estar en los medios digitales no es un pasatiempo: es una **misión sagrada**, un apostolado de primer nivel que encaja perfecto con nuestro sistema preventivo. Hay que salir a buscar a los jóvenes con contenidos que sumen, consuelen e instruyan.

Pero este trabajo no puede quedarse únicamente en las páginas institucionales. Como hacíamos en Valdocco, **tenemos que mezclarnos con los chicos en sus iniciativas virtuales, allí donde charlan y se divierten:** abriendo espacios para escucharlos y aconsejarlos por los mensajes directos DMs; compartiendo la alegría de sabernos amados por Dios con videos dinámicos, música y relatos creativos; y participando con tranquilidad en los comentarios, defendiendo la verdad. Impulsen el arte digital, el diseño y los vivos, y así transparentar a Jesús.

Por eso, es necesario que en cada casa haya hermanos, educadores, animadores que, con preparación técnica y oración, **creen contenido evangélico.** No busquen la vanidad ni llenarse de seguidores, sino sólo la gloria de Dios y el bien de las personas. Que sus posts tengan el sello de la alegría salesiana, amabilidad y pureza, para que **cualquiera que vea sus perfiles se sienta movido a amar a Dios.**

Recomienden esta presencia a los cooperadores, a los animadores, a los educadores, a todos. Apoyar la presencia salesiana digital es una de las mejores acciones de hoy, tan importante como un oratorio físico, un grupo, una escuela, pues **nos permite encontrarnos directamente con los jóvenes.** Que nadie ponga la excusa de que es difícil, recuerden que Don Bosco siempre quiso estar a la vanguardia del progreso para ponerlo al servicio del Evangelio.

El tiempo corre y quienes hacen el mal no descansan. No dejemos que los hijos de las tinieblas sean más astutos para usar la tecnología que los hijos de la luz. Trabajemos con valentía, sabiendo que el Señor va a bendecir nuestro esfuerzo.

Que la Virgen Auxiliadora sea la Protectora de nuestro oratorio virtual, y nos conceda reunir en el cielo a miles de jóvenes iluminados y acompañados por nuestra presencia en las redes.

La gracia de nuestro Señor Jesucristo esté con ustedes. Recen por mí.

Su padre que los quiere un montón en Jesús,
Juan Bosco, Pbro. •

Los primeros de América

VERSION WEB

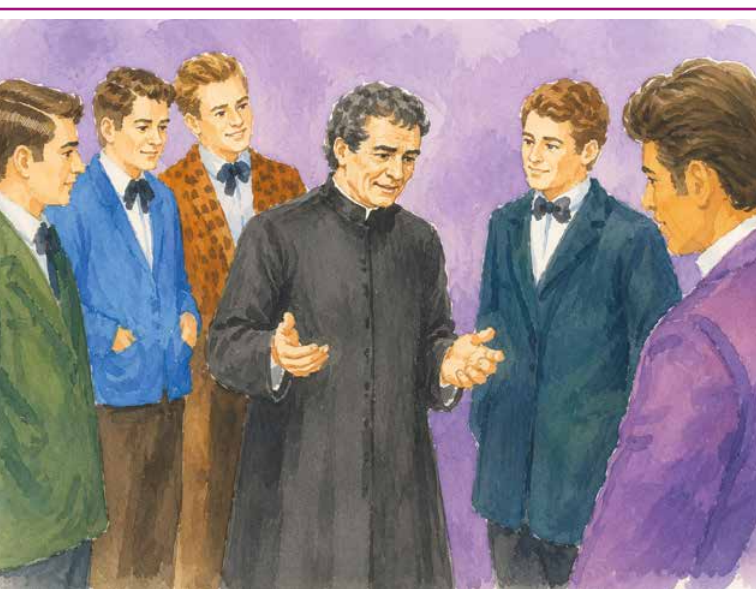


Los Cooperadores Salesianos, indispensables para la misión.

Cuando los primeros salesianos desembarcaron en América, todavía faltaban unos meses para el decreto del papa Pío IX de mayo de 1876 que hoy se considera la “partida de nacimiento” de los **salesianos cooperadores**. Pero si desde el primer día de oratorio, **Don Bosco no dejó nunca de convocar a todos los posibles para que lo ayudaran en la misión de salvar a los jóvenes pobres y abandonados**, mucho más lo haría al planear su aventura misionera fuera de Europa y, sobre todo, cuando la Congregación empezó a dar sus primeros pasos en un territorio desconocido y lleno de desafíos. De hecho, cuando comenzó a escribir sobre los cooperadores, Don Bosco no dudó en remontarse en-

seguida a aquel primer encuentro con Bartolomé Garelli, en 1841, en la sacristía de la iglesia de San Francisco de Asís. En su memoria y su proyecto, **los cooperadores habían estado desde el primer día, como una ayuda valiosa e indispensable**, aunque todavía no existieran con esos nombres ni la Congregación Salesiana ni la Asociación de Salesianos Cooperadores.

Así sería también en América, aun antes de la oficialización. Por eso, en la lista de los cooperadores de los inicios, no puede faltar el **arzobispo porteño, Federico Aneiros**, que recibió como un padre a aquellos primeros misioneros y favoreció de todos los modos posibles los comienzos de su tarea. Ni tampoco el querido **don José Francisco Benítez**, que los esperaba en el puerto de Buenos Aires y que, en San Nicolás de los Arroyos, puso todo a disposición de los recién llegados. Por algo aquellos jóvenes salesianos le dieron en sus cartas el apelativo afectuoso de “barba”, como se llamaba en el Piamonte a los tíos mayores. También **el párroco Ceccarelli de San Nicolás y el cónsul Gazzolo**, contactos determinantes de la primera hora en el proyecto misionero, fueron reconocidos y apreciados, pero no siempre con el nombre de cooperadores ni con la misma intensidad. Ambos, Ceccarelli y Gazzolo, quedarían inmortalizados en fotos con los misioneros y en cartas de Don Bosco, es cierto, pero poco a poco se fue haciendo más evidente que uno y otro buscaban llevar agua para su propio molino. Por eso el afecto y el reconocimiento de los misioneros se manifestaron especialmente hacia el arzobispo, a quien más tarde llamaron “el ángel de



Don Bosco no dejó nunca de convocar a todos los posibles para que lo ayudaran en la misión de salvar a los jóvenes pobres y abandonados.

la Patagonia”; hacia el “barba” Benítez, por quien rezaban para que viviera muchos años y hacia los beneméritos “quinteros de San Nicolás”.

“Los quinteros de San Nicolás”

Ya desde los primeros tiempos a orillas del Paraná aparecen en las cartas y en la memoria de los salesianos los apellidos de las familias Cámpora, Lanza, Montaldo, Vigo, Ponte y Bottaro. Eran **familias genovesas** afincadas poco antes en el norte bonaerense, que habían trabajado duro labrando la tierra y habían prosperado. Con alegría y emoción **recibieron a los primeros misioneros, confiaron sus hijos a la incipiente educación salesiana y, años después, dieron también a la familia de Don Bosco abundantes vocaciones de salesianos y de hijas de María Auxiliadora.**

La historia familiar los recuerda como **“los quinteros de San Nicolás”**, piadosos, generosos y leales. Una y otra vez respondieron a los pedidos de ayuda de los salesianos, ya sea cuando estos quedaron agobiados por las deudas como cuando con argucias legales el municipio les expropió el primer colegio y se hizo necesario trasladarse y empezar todo de nuevo en otra parte de la ciudad. Respondieron incluso a los pedidos de Don Bosco desde lejos para concluir la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús que el papa León XIII le había encomendado levantar en Roma. Por eso, hace ciento cuarenta años, el 25 de julio de 1886, **el Santo les escribió personalmente una carta de agradecimiento** en la que los llama:

“mis beneméritos y caritativos cooperadores y cooperadoras que viven en San Nicolás de los Arroyos, en América”.

Amigos y amigas de la ciudad

En la **ciudad de Buenos Aires**, en cambio, los primeros cooperadores tuvieron que ver especialmente con **contactos propios de la capital y con ayuda económica. A Carmen Nóbrega de Avellaneda**, que era entonces la esposa del presidente, el padre Entraigas la llama “la primera cooperadora”. El **doctor Eduardo Carranza Viamont** (1827-1887), jurista, nieto del general Viamonte y yerno de Dalmacio Vélez Sarsfield, era el presidente de las conferencias de San Vicente de Paul que firmó un convenio con don Cagliero para abrir en Buenos Aires la primera escuela de artes y oficios de la República. **Félix Frías** (1816-1881), una de las figuras más importantes del catolicismo argentino del siglo XIX, fue diputado y diplomático. Desde el comienzo prestó su apoyo, colaboración y ayuda económica a los salesianos. A su muerte les dejó también un valioso legado. **Juan Dillon** (1819-1887), hijo de irlandeses, fue el primer comisario general de inmigración de la República Argentina, designado por el presidente Avellaneda el mismo año del arribo de los misioneros. Promovió la fundación de colonias agrícolas en el interior del país y la llegada de los alemanes del Volga. Invitó más de una vez a los salesianos a misionar en las colonias italianas y procuró allanar para ellos el camino hacia la Patagonia.

El segundo congreso internacional de los cooperadores salesianos, celebrado en el año 1900 en Buenos Aires, recordó también, entre aquellos nombres de la primera hora, al prior Ginochio, de la hermandad de la Mater Misericordiae, y a las damas de San José: Petrona de Lamarca, Isabel Anchorena de Elortondo, Ana Dorrego de Ortiz Basualdo y Felisa Dorrego de Miró. Cuando **se cumplen ciento cincuenta años de la Asociación de Salesianos Cooperadores en el mundo**, elevamos una plegaria agradecida a la memoria de nuestros primeros cooperadores y cooperadoras de la Argentina. •



Los salesianos custodian las Catacumbas de San Calixto, en Roma.



Las Catacumbas de San Calixto han sido, desde su origen, **el cementerio cristiano más grande de la ciudad de Roma**.

Ya estaba terminando el siglo II de nuestra era, entonces el papa Ceferino decidió ofrecer un lugar particular para la sepultura de los difuntos de los cristianos. Necesitaban tener ese lugar para resucitar, es decir, **para vivir para siempre con Dios**. La palabra cementerio –dormitorio en griego– significa justamente eso: un lugar para descansar, para dormir, para reposar, pero para despertarse. Ese despertar era el encuentro con Dios en la resurrección prometida por Jesús. Las necrópolis romanas no ayudaban para dar ese paso, pues **los romanos se burlaban de los cristianos que allí sepultaban a sus muertos**. El Papa Ceferino encomendó a su diácono, Calixto, que se hiciera cargo de la administración del nuevo cementerio. Calixto algún día será Papa y también será martirizado: San Calixto. Desde el origen de la construcción de las catacumbas encontramos este motivo religioso, motivo de **fe en la vida eterna**, que ellos construirán en la fatigosa tarea de cavar una roca de origen volcánica llamada “toba”, con palas y picos, tarea encomendada a los **“fossores”**, **cristianos libres reunidos en un gremio de artesanos que se empeñaron durante tres siglos en diseñar**

este ambiente de galerías, escaleras y tumbas con la increíble cifra de 500 mil sepulcros y más de veinte kilómetros de corredores, galerías y pasillos llegando hasta los veinte metros de profundidad, impedidos de seguir construyendo hacia abajo porque el agua comenzó a surgir de sus napas naturales.

La fe en la resurrección

Hasta finales del siglo V **las catacumbas** tuvieron gran actividad: **lugar para la sepultura y también meta de peregrinación para venerar las reliquias de los primeros mártires**. Luego, poco a poco, por el desgaste de la vandalización, el traslado de los restos de los mártires a las basílicas de la ciudad y la posibilidad de tener cementerios en forma horizontal –cementerios monumentales y mausoleos–, determinaron el cierre y el olvido progresivo de estos primitivos lugares de sepultura.

La fe en la resurrección y en la vida eterna fue plasmada en los símbolos cristianos que ellos pintaban o los esculpían en la lápidas de los “lóculos” –nichos en forma rectangular, horizontal en los cuales las familias traían el cuerpo del difunto y lo depositaban allí, envuelto solamente con una sábana y el agregado de algún perfume o planta aromática, además de cal



viva que servía para acelerar la descomposición— o en los “cubículos” —habitaciones funerarias para contener a todos los miembros de una familia, un grupo de amigos o un gremio de trabajadores—. No nos olvidemos que este ambiente era un cementerio. Había que cuidar los olores, la higiene y los contagios de enfermedades.

Custodios de la historia

Los Salesianos de Don Bosco administramos y custodiamos las Catacumbas de San Calixto desde el año 1930. La tarea principal que realizamos es **acompañar en las visitas guiadas** a los peregrinos, a los visitantes y a los turistas que se acercan a este lugar de fe y tierra de mártires. Actualmente formamos una comunidad de dieciocho salesianos, provenientes de diversas partes del mundo.

Les comparto mis impresiones salesianas en estas frases que vivo cotidianamente en este ambiente:

- Descender a la zona subterránea, a doce metros de profundidad, quince grados de temperatura con mucha humedad, donde se encuentran varias regiones, organizadas y explicadas pacientemente por los arqueólogos.
- **La mano del arqueólogo toca el objeto**, la piedra, el mármol, la materia. La prepara pacientemente, la estudia, la interpreta y nos brinda sus conclusiones para que nosotros podamos **revivir la historia y entender la huella que deja cada persona en el universo**. Él nos abre las puertas a este mundo antiguo que posee una energía especial, en este caso, el lugar donde los cristianos sepultaban a sus seres queridos.

- Caminamos, hacemos la experiencia. Iniciamos el recorrido, en la superficie, para poder luego descender al mundo subterráneo de las Catacumbas.
- Descendiendo en las profundidades de la construcción de los fossores, nos encontramos con **la grandeza de la historia**, con el trabajo enorme de los arqueólogos, con la paciente explicación de los historiadores, con **la persona individual, única e irrepetible** de quien está participando expectante, como espectador privilegiado de este misterio, aun así y con todo este telón de fondo, **nos sentimos pequeños**, en nuestro espacio, ese lugar personal inviolable, esa conciencia íntima que no podemos renunciar ni negociar.
- **La vida cristiana, el cristianismo, están aquí, en sus orígenes**. Ha pasado el tiempo, siglos. Han sido protagonistas tantas personas desde que el Papa Ceferino pensó en esta forma de sepultura para los primeros cristianos encomendándole a su diácono Calixto que administrara esta gran empresa, organizando el trabajo de los fossores, la presencia de las familias y la visita de los peregrinos que recorrían esos ambientes venerando las reliquias de los mártires. •





Una cuestión que importa

Desafíos y oportunidades de la economía en favor de los jóvenes.

VERSION
WEB



Durante los últimos años se ha permitido una **mayor intensidad en el comercio de nuestro país con otros**. Esto se traduce desde el fenómeno de la “importación puerta a puerta” –gracias a las novedosas plataformas chinas–, pasando por un “boom” de alimentos importados en las góndolas de nuestros supermercados, hasta la entrada en vigencia del acuerdo Mercosur - Unión Europea.

Obviamente, estas novedades **impactan en nuestra vida cotidiana y en los horizontes educativos**. Desde nuestro lugar de educadores, parece que hay sectores de actividad en las que podemos seguir formando a los jóvenes, al tiempo que sumamos la inquietud por **identificar posibles nuevos destinos externos de nuestros productos**, ganando escala y volumen, generando encadenamientos productivos, especializando estudiantes, trabajadores y proveedores, difundiendo conocimiento y consolidando un ambiente innovativo.

Un balance positivo

En principio, se entiende que el **comercio internacional es bueno**, en términos globales, más allá de los

impactos particulares en tal o cual agente económico puntual, atendiendo el beneficio para los consumidores, la introducción de productos nuevos, o de mejor calidad, o, siendo similares estos bienes, al obligar a una competencia virtuosa, con los beneficios que trae en términos de contención de precios locales, **de estímulo para mejorar los procesos y los productos** que se llevan adelante en el propio territorio.

Sin embargo, los lazos comerciales merecen una mirada más sofisticada que el saldo superavitario o deficitario de la balanza comercial, es decir, el mero cálculo contable del **balance entre exportaciones e importaciones**:

- **¿Qué es lo que importamos?** ¿Bienes de consumo hogareño más sofisticado o suntuario, o bienes necesarios para una producción más moderna, con métodos más actuales?
- **¿Qué es lo que exportamos?** ¿Bienes extraídos gracias a nuestros abundantes recursos naturales, sin mayor elaboración posterior, o incorporamos productos con mayor valor agregado, con más trabajo local, con más conocimiento aplica-

Como educadores, buscamos seguir formando a los jóvenes, pensando en darles las mejores herramientas para su futura inserción laboral.

do, menos dependientes de la coyuntura o circunstancias fortuitas?

- **¿Quiénes son nuestros socios comerciales?** Parece conveniente una apertura al comercio internacional, pasando en primer lugar por un fortalecimiento de los **vínculos con los países hermanos y vecinos de América Latina**, donde es más probable una confluencia de intereses y un alineamiento de los incentivos.

Por otro lado, **no debe soslayarse el impacto de las importaciones de bienes de consumo final en la industria nacional**, con las consecuencias esperables, pensando en la destrucción del entramado productivo, del abandono de la infraestructura de generación de energía, de los cambios en la red de transporte o en la de comunicaciones, y, desde luego, la pérdida de puestos de trabajo, el desbalance en la distribución del ingreso, etc.

Atender el futuro

Entre 1930 y 1970, aproximadamente, se intentó el camino de la industrialización sustitutiva de importaciones, alcanzando logros notables en sectores como la industria metalmeccánica, la automotriz, la electrónica, la farmacéutica. Sin embargo, ya hace

algunas décadas que **no es viable una estrategia de simplemente cerrarse al mundo**, teniendo en cuenta la tecnología, la globalización, los intercambios culturales y demás.

Pero sí sigue siendo válido el criterio de retener el control del propio rumbo y las decisiones que vamos tomando como Nación. En ese sentido podemos pensar en la necesidad de al menos **cuidar determinados sectores, estimular la producción en los mismos, incentivar la exportación y la inserción en mercados externos**. Esto requeriría medidas de distinto tipo, desde facilidades tributarias, subsidios puntuales, hasta el cuidado por la realización de obras públicas –energía, transporte, comunicación, etc–, la inversión en educación, capacitación, formación de recursos humanos, etc.

La Argentina ya ha sabido exportar tecnología nuclear y satelital, tiene un gran potencial turístico todavía por aprovechar, crece la posibilidad de exportar servicios –diseño y programación de software, servicios profesionales calificados, y demás–. Obviamente, **una política de protección a industrias inmaduras debe ir acompañada de plazos de protección**, mientras, efectivamente, van madurando, con metas e indicadores previamente estipulados, sin aprovecharse fácilmente de consumidores locales sin alternativas extranjeras a disposición. Debemos reconocer que no siempre se ha cumplido con este aspecto.

La educación de los jóvenes con el horizonte de una futura inserción laboral es tradicional en la Argentina, y la Obra de Don Bosco ha sido protagonista en el pasado de la misma. El desafío presente pasa en parte por entender los desafíos y oportunidades que comporta la actual economía global y local, para responder con fidelidad carismática y creatividad histórica, atendiendo al futuro de nuestros jóvenes y de la sociedad. •

Educar para el trabajo... ...pero qué trabajo

¿En qué mundo trabajarán los chicos que hoy concurren a nuestras escuelas técnicas? ¿Cómo será la inserción laboral de los estudiantes del Centro de Formación Profesional donde trabajo? ¿Por qué tener una escuela en el medio de un ambiente rural sigue siendo una propuesta válida y necesaria? ¿Cómo será el mundo cuando este estudiante que

hoy está en primer año egrese de la escuela secundaria? ¿Serán estos los temas que “debemos” enseñar para ofrecer las mejores herramientas a nuestros estudiantes?

Parece difícil encontrar respuestas certeras a todas estas preguntas, incluso la tentación puede ser dejar las mismas exclusivamente en manos de quienes diseñan las políticas públicas. El desafío es no dejar de reflexionar sobre las mismas, como profesor, como cuerpo docente, como seguidores de Don Bosco.

Activar lo bueno

Buscar la paz para toda la humanidad puede comenzar con la gran pequeña tarea de hablar bien de los demás. El Papa Francisco solía señalar que hablar mal de otros o difundir rumores es equiparable a arrojar una bomba que destruye la comunidad.

Hoy necesitamos construir una paz desarmada y desarmante.

A eso se refiere León XIV cuando invita a “desarmar las palabras”

Busquemos una manera de comunicarnos que siembre paz.

Las moscas van a la basura. Las abejas a la miel.

A las abejas debemos parecernos, hablando bien de todos.

Rápido y fácil se detecta la falla o el defecto en los otros.

Bien obramos cuando sabemos destacar las cosas buenas del otro.

Inteligencia se precisa para analizar y criticar, es cierto.

En cambio, más inteligencia se precisa para reconocer y alabar.

No es cuestión solo de inteligencia, sino de inteligencia + corazón.

Del otro hablar bien, o mejor callar, dijo Don Bosco.

Es de corazón salesiano el que sabe detectar lo bueno que hay en cada uno.

Todos formamos equipos, grupos o comunidades.

Optemos por ayudarnos entre todos en lo que es nuestra comunicación.

Dejemos de lado la crítica negativa o el difundir los defectos de otros.

Observemos todo, y vayamos más a fondo, comprendiendo y aceptando a los demás.

Si intento construir con humildad y empeño mi camino, no necesito estar tan pendiente del otro.

“Colaborar es invertir en educación”

Don Bosco Por Los Jóvenes ayuda a sostener distintas propuestas en Casas Salesianas gracias a sus donantes que colaboran mensualmente. **Patricia**, es una de ellas, tiene 59 años, es exalumna salesiana y docente.

Cómo conoció la Obra de Don Bosco

“Porque fui a escuelas salesianas. La obra de Don Bosco la conozco desde jardín de infantes. Y tengo gran devoción por Ceferino, algo que le agradezco a Pepe y Nata, mis papás, que de chiquita me llevaban a un lugar donde se lo veneraba. Era hermoso”.

Cómo comenzó a colaborar

“Colaboro desde hace seis años. El incentivo es saber que colaborar con esta obra es invertir en la educación, en la formación de jóvenes que después van a transmitir y seguir formando otros jóvenes”.

Por qué elige colaborar

“Porque los jóvenes son el futuro. Yo soy docente, trabajo con jóvenes y veo que son la semilla... Hay que trabajar con ellos, ayudarlos y apuntalarlos, sobre todo brindándoles una formación a largo plazo. Hay mucho potencial en ellos. Que puedan estudiar, desarrollarse, ser cada día mejor y ambicionar: ¡Ellos pueden!”.

Un mensaje final

“A todos los que todavía no lo hacen los invito a participar, con lo que puedan y cuando puedan. Hace muy bien a uno mismo también. Y además me encanta el acompañamiento que hacen desde Don Bosco Por Los Jóvenes, que son un sostén”.

¿Querés apoyar las acciones de Don Bosco en Argentina?

Sumate como donante mensual en

www.donboscoporlosjovenes.org.

Con tu aporte contribuís a sostener espacios educativos, de formación para el trabajo y socio comunitarios para jóvenes en contextos vulnerables.



La cocina de Mamá

El “Comedor Mamá Margarita”
del barrio porteño de La Boca.

VERSION
WEB



Cada domingo por la mañana, cuando se abre la persiana en la calle Lamadrid 447, del barrio porteño de La Boca, comienza **mucho más que la entrega de una vianda**. En ese gesto sencillo se renueva una certeza que atraviesa la historia de nuestra **Casa Salesiana San Juan Evangelista: nadie debería sentirse solo frente a sus necesidades**.

El comedor dominical, conocido durante muchos años como **“Comedor Mamá Margarita”**, nació como respuesta a una realidad concreta del barrio. Como tantas obras inspiradas por Don Bosco, surgió al **descubrir necesidades urgentes y al decidir no permanecer indiferentes ante ellas**. Con el paso de los años fue transformándose, adaptándose a los cambios sociales y a las distintas realidades que atravesaron nuestra comunidad.

Durante mucho tiempo las personas compartían la comida dentro de las instalaciones de la Casa. La pandemia obligó a repensar las formas de acompañamiento y comenzó la **entrega de bolsones y viandas para llevar**. Hoy, aunque el contexto es diferente, se mantiene esa modalidad que permite llegar a más personas y responder mejor a las necesidades actuales.

Alimentar el alma

En el comedor **se distribuyen semanalmente alrededor de 180 viandas** a vecinos y vecinas que se acercan buscando un **plato de comida**, pero también una palabra de aliento, una escucha atenta o simplemente alguien que los reciba con **respeto y cercanía**.

La mayoría de los destinatarios son vecinos del barrio de La Boca. También llegan personas de barrios cercanos e incluso algunas que cruzan el puente desde Dock Sud para retirar su vianda. Entre ellos se encuentran familias enteras, adultos mayores, trabajadores informales y personas en situación de calle cuya realidad suele cambiar semana a semana según los lugares donde logran alojarse.

Uno de los aspectos más valiosos de esta propuesta es que detrás de cada domingo existe una verdadera **comunidad educativa, pastoral y social comprometida con el servicio**. El comedor es sostenido por dos equipos que se alternan semanalmente y ambos están integrados por docentes, miembros de Cáritas, agentes pastorales de la parroquia, catequistas, voluntarios y personas que eligen este espacio para realizar sus horas de servicio comunitario.



Por **Andrea Argañaraz**
pastoral@sanjuanevangelista.edu.ar

“La gente del barrio es nuestra segunda familia, y uno no se pregunta por qué le da de comer a los hijos”, afirma Eduardo.

Sara tiene 61 años, es del barrio y desde el año 2020 es voluntaria en el comedor. **“Me hace feliz hacer esto. Me gusta colaborar con esa gente que lo necesita y compartir con quienes vienen también hacer lo mismo que hago yo, cocinar, servir para los demás”**, expresa.

En los últimos años también comenzaron a sumarse jóvenes del **Movimiento Juvenil Salesiano**, quienes encuentran en el comedor una oportunidad concreta para vivir la solidaridad, el compromiso social y el servicio a los más necesitados.

La diversidad de personas que hacen posible este espacio refleja el espíritu de familia que caracteriza a las obras salesianas: distintos estados de vida, edades y vocaciones que se unen cada domingo para poner sus dones al servicio de los demás.

“Hace mucho tiempo que quería hacer algo, algo más por alguien, y **acá encontré un objetivo, una misión**”, comparte **Tania**, quien desde el 2021 colabora allí. “Cada vez que siento que estoy cansada o que me quiero quedar el domingo en casa, digo ‘vamos por un año más’. Y bueno, todos los años me reconforta hacerlo. **Es algo que alimenta el alma**”.

Una comunidad que espera

El comedor forma parte del Campo Social de la Obra y se articula con otras propuestas que acompañan integralmente la vida de las personas. Muchas de las familias que participan también reciben el bolsón de alimentos de Cáritas parroquial o encuentran acompañamiento en el CAAC –casa de acompañamiento y atención comunitaria–, además de otras redes comunitarias del barrio con las que trabajamos cotidianamente.

Porque las necesidades rara vez llegan de a una, **junto con una vianda puede haber una búsqueda de**

trabajo, un problema de salud, una situación habitacional compleja o una necesidad de **acompañamiento** emocional. Por eso el comedor se convierte también en un puente hacia otros espacios de ayuda y promoción.

Cada domingo se toma asistencia. No se trata de una cuestión administrativa. Es una manera de **conocer a las personas, de llamarlas por su nombre y de notar cuándo alguien deja de venir**. En tiempos donde muchas veces prevalece la indiferencia y el anonimato, queremos que cada persona experimente que su vida importa y que hay una comunidad que la espera.

Eduardo, quien conoce la Obra desde hace casi treinta años, afirma que “**la gente del barrio es nuestra segunda familia. Uno no se pregunta por qué le da de comer a los hijos**”. El papa Francisco escribió en *Evangelii Gaudium* que “**la inclusión social de los pobres es una tarea que no puede esperar**”. Esa invitación encuentra una expresión concreta en este espacio, donde la solidaridad deja de ser una idea para transformarse en encuentro.

Don Bosco enseñaba que los jóvenes y los más vulnerables debían sentirse amados y no solamente ser amados. Algo de eso sucede cada domingo. **La comida es necesaria, pero no alcanza. También hacen falta vínculos, escucha y cercanía.**

El comedor dominical es mucho más que un espacio de asistencia. Es una expresión concreta de la mesa del Señor, una mesa donde todos tienen lugar, donde nadie queda afuera y donde nos descubrimos hermanos, llamados a compartir la vida, la fe y la esperanza. “**De chicos alguien nos daba de comer. Siempre alguien a lo largo de la vida nos dio una mano. Hay que ser agradecidos con Dios y con, con los vecinos, con la familia, con todos**”, concluye Eduardo. •



Caras conocidas

Los primeros salesianos encuentran en América familiares migrantes y exalumnos de Don Bosco.

VERSION
WEB



Los miles de italianos que desembarcaron en ambas orillas del río de la Plata en la segunda mitad del siglo XIX y en la primera del XX, trajeron consigo, su lengua, sus costumbres, sus hábitos alimentarios, su música y también su fe.

Más allá de tantas cosas desconocidas que descubrieron de este lado del mar, **los primeros salesianos se encontraron también con muchas caras y tonadas familiares**, esto especialmente en el triángulo fundacional de Buenos Aires, San Nicolás y Montevideo.

La familia unida

Casi todas las familias italianas de la época tenían al menos algún pariente que había venido a probar suerte en América y así sucedió también entre aquellos primeros salesianos. El joven padre **Juan Baccino**, por ejemplo, **pudo reencontrarse con dos hermanos en el puerto de Montevideo**, en la última escala del vapor *Savoie* que trajo a los salesianos a la Argentina. Se cree que les había ido bien en esta parte del mapa, porque en los libros de cuentas de Valdocco queda-

ron registrados sus aportes económicos para ayudar al hermano que, después de años trabajando en el campo, había podido finalmente estudiar y concretar su deseo de ser sacerdote. El abrazo y la conversación a la apurada de esa tarde de verano señalaron el último encuentro en esta tierra entre los hermanos Baccino. Juan Bautista, de 34 años, murió en Buenos Aires un año y medio después de haber llegado a América y en ese tiempo nunca volvió a cruzar el río de la Plata.

El padre **Tomatis**, doctor en lenguas y cronista de aquella primera expedición, **tuvo la grata sorpresa de reencontrarse con su padre Carlos en estas costas**. La familia en Italia ya le había perdido el rastro. Así escribió Domingo Tomatis: *“La Providencia me lo restituyó sano y salvo después de seis años que lo creía muerto”*.

El padre **Bodratto**, al llegar en 1876 al frente de la segunda expedición misionera, **tenía un cuñado, de nombre Bartolomé Sardi, viviendo en San José de Flores**, en ese tiempo en las afueras de Buenos Aires.

Colonia de italianos
en Rosario.

Más tarde, el coadjutor **Juan Cantú**, que llegó a la Argentina en la cuarta expedición de 1879, **encontró también en estas costas a su padre.**

Otros familiares llegaron tras las huellas abiertas por los misioneros. **Antonio y Margarita Fagnano**, esta última con su esposo Domingo Bo, se instalaron en marzo de 1877 en San Nicolás de los Arroyos, cerca de donde se levantó el primer colegio salesiano de América. Su hermano José los puso a cargo del campo con miles de ovejas que les donó el generoso don José Benítez, para sustento del naciente colegio. **En mayo de 1878 llegaron también de las orillas del río Tanaro a las del Paraná los patriarcas de la familia, Bernardo Fagnano y Magdalena Pero.** Antonio Fagnano siguió a su hermano sacerdote primero a Carmen de Patagones y luego a Punta Arenas y Río Grande, en la Tierra del Fuego. Allí continuó viviendo cerca de los salesianos, como encargado de un campo vecino. Más de una vez, especialmente en los primeros años en San Nicolás, **esta situación trajo inconvenientes y comentarios adversos a don Fagnano y a los misioneros.**

Nuevos vecinos, antiguos exalumnos

Las cartas de los primeros salesianos cuentan numerosas anécdotas de reencuentros con exalumnos de Valdocco o de las primeras casas salesianas de aquellos tiempos fundacionales. Ya **algunos primeros exalumnos los recibieron en el puerto de Buenos Aires** al llegar. Cagliero le escribió a Don Bosco que “el joven Camisapa se quedó bizco al vernos en Buenos Aires” Y le comentó que, aunque se había alejado de los sacramentos “ahora frecuente nuestra iglesia y se acercó

Don Bosco confió en que, más allá de la distancia y las diferencias, de este lado del mar tendrían varios motivos para seguir sintiéndose en casa.

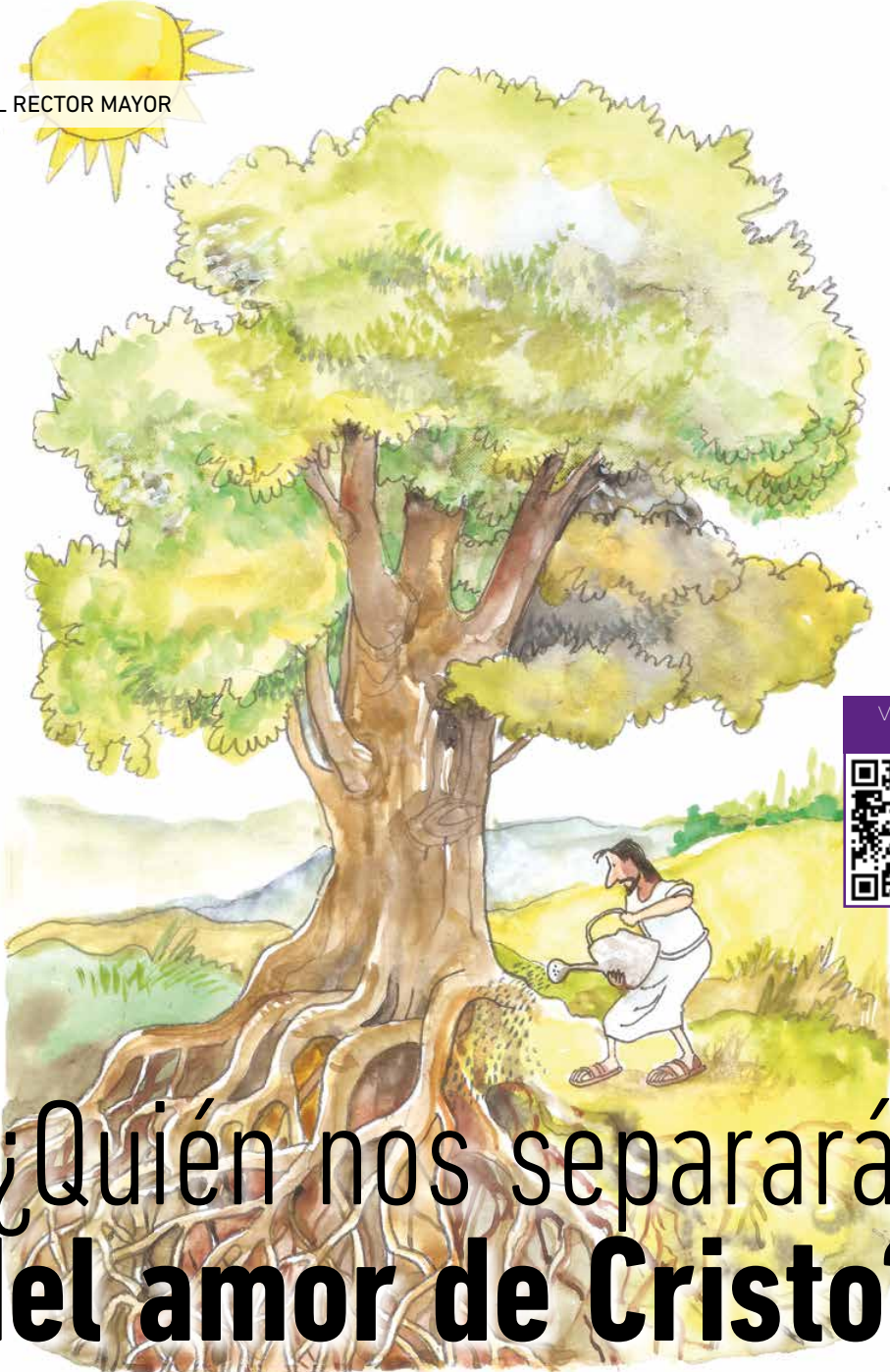
El padre Tomatis, doctor en lenguas y cronista de aquella primera expedición, tuvo la grata sorpresa de reencontrarse con su padre, Carlos, en estas costas.

a recibir la comunión”. Don Baccino le escribió también al fundador contándole sobre un tal Bevilacqua, un joven que había sido salesiano en Italia, que había dejado el Oratorio y “ahora está en Buenos Aires con los lazaristas”, religiosos de origen francés que monseñor Aneiros había traído poco antes que los salesianos a la Argentina.

El padre Fagnano escribió en una larga carta a Don Bosco desde San Nicolás: “He encontrado en Ramallo al joven Miguel Riccardini, de Romano Canavese, que quiso venir a acompañarme hasta San Nicolás y vernos a todos. **Recuerda con cariño a Don Bosco, a don Durando y a don Cagliero.** Es boticario y vive solo en Ramallo. Me preguntó por todos y se mostró muy satisfecho de la educación allá recibida. Pero se ha olvidado de algo. Hace siete años que vive en América y todavía no se ha confesado. Me ha prometido que lo hará cuando venga don Cagliero”.

También **varias de las primeras vocaciones salesianas en América fueron de origen italiano**, tanto en Buenos Aires como en San Nicolás. Los hermanos **Luis y Enrique Botta**, de una familia migrante proveniente de Como, formaron parte del primer oratorio del padre Baccino en la iglesia de los italianos y estuvieron luego entre los primeros salesianos porteños. Los hijos de los generosos quinteros genoveses de San Nicolás, de apellidos **Montaldo, Campora, Ponte, Lanza y Vigo**, fueron también de los primeros en sumarse a la actividad de los misioneros recién llegados.

Don Bosco había enviado a sus primeros salesianos a un territorio desconocido. Pero no los lanzó al vacío sin red. Por el contrario, confió en que, más allá de la distancia y las diferencias, **de este lado del mar tendrían varios motivos para seguir sintiéndose en casa.** •



¿Quién nos separará del amor de Cristo?

VERSION
WEB

**La certeza de pertenecer a Alguien
que nunca nos abandona.**

“

Hace casi dos mil años, el apóstol Pablo formuló en su Carta a los Romanos (8,35) una pregunta que sigue interpelando hoy de manera singular a quienes creen en Jesucristo: “**¿Quién nos separará del amor de Cristo?**” No es una pregunta dirigida a una asamblea de especialistas en teología. Pablo la plantea como un desafío, primero para sí mismo y después para aquellos creyentes que vivían en las difíciles circunstancias del Imperio romano, perseguidos y llenos de incertidumbre. Hoy, esa misma pregunta sigue hablándonos a nosotros, a nuestras inquietudes contemporá-

neas, a nuestra búsqueda de sentido y de estabilidad en una época marcada por una incertidumbre no menos preocupante.

Raíces profundas

Quisiera comentar estas palabras de Pablo partiendo de la **imagen de un árbol**. Un árbol no se mantiene en pie porque alguien lo sostenga desde fuera; **permanece firme porque tiene raíces profundas que lo anclan a la tierra**, allí donde la fuerza de los vientos y las tempestades no puede llegar. Cuando Pablo habla de

estar “arraigados en Cristo”, se refiere precisamente a esto. **No se trata simplemente de creer ciertas cosas a nivel intelectual, sino de dar forma a la propia identidad**, de poder decir: “Mi vida pertenece a Cristo, y este hecho es fundamental, porque proporciona una base sólida y una estructura firme a toda mi existencia”.

Con un lenguaje más actual, podríamos decir que se trata de encontrar un **fundamento sólido para la propia identidad**. En un mundo en el que constantemente se nos empuja a construir nuestra imagen a través de las redes sociales, los logros profesionales o la aprobación de los demás, Pablo nos invita a leer nuestra vida de una manera radicalmente distinta.

Mi verdadera identidad –diría hoy Pablo– no depende de cuánto dinero he acumulado ni del lugar que ocupo en la sociedad. **Mi identidad depende de mi decisión y voluntad de pertenecer a Jesucristo, de reconocerme amado por Él de manera incondicional.**

Vivir alimentados por estas raíces lo cambia todo. Las tormentas pueden agitar las ramas, pero no arrancar el árbol. Las pruebas pueden sacudirlo, pero no separarlo del terreno firme del amor de Cristo. Permanece la certeza de pertenecer a Alguien que nunca nos abandona.

Un amor que transforma

Un árbol absorbe del suelo en el que está plantado todo lo que necesita para vivir. Del mismo modo, el cristiano vive plenamente su fe alimentándose del amor de Cristo, porque está arraigado en Él. ¿Y qué significa esto en la práctica?

Significa encontrar **momentos de escucha y de silencio**. No es algo extraordinario ni reservado a los religiosos. Al contrario, es la sabia costumbre de detenerse, leer la Palabra de Dios, rezar y permanecer sencillamente en silencio ante un misterio más grande que nosotros, pero que habita en nuestro corazón. **En un tiempo caracterizado por la aceleración constante y el ruido permanente, estos momentos vividos con regularidad se vuelven cada vez más valiosos.**

Significa también participar en los sacramentos, no como cumplimiento de una obligación externa, sino como un encuentro vivo con la gracia de Cristo. Del mismo modo que el cuerpo necesita alimento, también el alma tiene hambre. El cristiano auténtico descubre que, sin este alimento, la vida interior se seca y pierde el rumbo.

Hay además un aspecto que da vida a todo lo anterior. **Dejarse alimentar por el amor de Cristo significa permitir que ese amor transforme nuestra manera de relacionarnos con nosotros mismos y con los demás.** Quien se nutre de este amor empieza poco a

poco a contemplar la realidad desde otra lógica: no la lógica de la venganza, de la competencia despiadada, de la búsqueda obsesiva de seguridad mediante la acumulación o de la indiferencia hacia los demás.

Comienza a vivir guiado por la lógica del amor: **un amor que perdona, que sirve y que confía**. No porque seamos buenas personas por naturaleza, sino porque hemos sido transformados desde dentro por el amor que continuamente nos alimenta.

Sostenidos por una certeza

Quizá la dimensión más poderosa del mensaje de Pablo sea la de la victoria. No se trata de una victoria teórica, sino de una realidad histórica: **Cristo ha resucitado de entre los muertos**. Y esta victoria sobre la muerte cambia radicalmente nuestra manera de afrontar la vida. **Ya no vivimos bajo la sombra de la muerte, sino a la luz de la Resurrección**, bajo la luz de Aquel que, venciendo a la muerte, vive para siempre.

Esto no significa que los cristianos no sufran o no mueran. Pablo lo sabe perfectamente y enumera las pruebas que el creyente puede afrontar: hambre, desnudez, peligro o persecución.

Significa, más bien, que esas pruebas no tienen la última palabra. Significa que, **cuando el cristiano se encuentra ante la enfermedad, el duelo o la injusticia, nunca queda abandonado a sí mismo en un universo indiferente**. Está sostenido por la certeza de que Aquel en quien confía ya ha vencido. No es una certeza que elimine el sufrimiento, pero sí una certeza que lo sitúa dentro de una historia más grande, una historia que tiene sentido y que no termina en la nada.

La pregunta de Pablo sigue resonando hoy, en un mundo donde tantas personas buscan estabilidad y sentido. Quizá seas una persona creyente o quizá simplemente tengas curiosidad por lo que el cristianismo puede decir sobre la vida. En cualquier caso, la pregunta merece una reflexión: **¿Sobre qué construyo mi identidad? ¿Qué es lo que realmente me alimenta? ¿En qué confío cuando todo se derrumba a mi alrededor?**

Pablo ofrece una respuesta que no es sencilla, pero sí profunda: **puedes construir tu vida sobre Cristo**, alimentarte de su amor y vivir con la certeza de una victoria que va más allá de toda apariencia temporal. No es una respuesta para quien busca caminos fáciles, pero es una respuesta que ha sostenido a innumerables personas –santos y pecadores, héroes y gente sencilla– en los momentos más difíciles de su vida. Quizá merezca la pena considerarla.

Fabio Attard smb

Don Fabio Attard, Rector Mayor

”

De norte a sur, de este a oeste...



+54 9 11 2161 4550



boletin@donbosco.org.ar

Algunas de las noticias salesianas del último tiempo

TUCUMÁN

Durante el mes de junio chicos y chicas del Movimiento Juvenil Salesiano llevaron adelante el proyecto “Corazones en la calle”, donde cocinaron platos de comida caliente y entregaron viandas cada viernes del mes a personas en situación de calle.



CÓRDOBA

Desde el 24 hasta el 26 de junio se realizó el Encuentro Inspectorial de EAGAs. Bajo el lema “Con los jóvenes, diseñamos nuevos mapas de Esperanza”, los equipos de animación y gestión de las obras educativas salesianas de Argentina Norte compartieron un espacio de formación, reflexión y fraternidad.



SAN LUIS

Del 13 al 15 de junio se realizó la Asamblea Inspectorial del Movimiento Juvenil Salesiano. Bajo el lema “Detenerse, conmovirse, quiero escuchar tu voz”, representantes de treinta y siete Casas Salesianas de la Inspectoría Argentina Norte, compartieron, debatieron y buscaron construir juntos nuevas respuestas a las necesidades de los y las jóvenes.



LA PAMPA

El 2 de julio el Concejo Deliberante del Municipio de Santa Rosa declaró de interés a la Casa Salesiana Domingo Savio. La distinción se aprobó a partir de un proyecto impulsado por los estudiantes de sexto año de la modalidad de Ciencias Sociales y Humanidades de la Institución.





CIUDAD DE BUENOS AIRES

El 20 de junio chicos y chicas del Movimiento Juvenil Salesiano de la Casa San Francisco de Sales del barrio porteño de Almagro, participaron de un evento formativo donde se realizaron talleres sobre violencia desde la comunicación, la importancia de generar vínculos sanos y el compromiso sociopolítico. El objetivo fue reflexionar, crecer y seguir construyendo una misma mirada como comunidad.



RAMOS MEJÍA

El 27 y 28 de junio se llevó adelante un Retiro para jóvenes del MJS de la Casa Salesiana de Ramos Mejía. Allí los participantes compartieron momentos de encuentro, juegos, reflexiones y celebraciones, con el fin de fortalecer los vínculos y renovar el compromiso de caminar y trabajar en red.



MAR DEL PLATA

El 23 y 24 de junio también se llevó adelante el encuentro de Equipos Animación Gestión y Acompañamiento de la Provincia de Buenos Aires. Allí reflexionaron sobre la pastoral escolar y la ciudadanía digital, además de fortalecer lazos y celebrar juntos.

Podés seguir las noticias de la Familia Salesiana de Argentina en:



www.donboscosur.org



www.donbosconorte.org.ar

Jugados por Don Bosco

En agosto celebramos de manera especial a los niños y a las niñas. Por ello aprovechamos estos *Clips* para jugar y conocer un poco más sobre la vida y la obra del padre, maestro y amigo de los jóvenes.

Referencias

0 - SALIDA - 1815. Nacimiento en I Becchi. Juan nace el 16 de agosto en una humilde familia campesina. Era el menor de tres hermanos, por eso comienza tirando el dado el participante de menor edad.

2 - 1824. El sueño de los nueve años. Jesús y María le indican su misión educativa. Pero Juan no termina de comprender. Confundido entre lobos, corderos y pastores, pierdes un turno.

5 - En busca de un futuro mejor. En el campo Juan no puede estudiar, por lo que –con dolor– se ve obligado a mudarse a la ciudad para perseguir su sueño. Ayudá a Juan a conseguir un hospedaje y un trabajo, tirando el dado hasta sacar el número 3.

7 - La Sociedad de la Alegría. Juanito aprende trucos de magia, acrobacias y malabares para entretener a sus amigos, alejarlos de las malas compañías y acercarlos a Jesús. Durante estos años Juan consolida muchas amistades que lo ayudan a crecer y ser mejor persona, y él también ayuda a otros. Impulsado por los nuevos amigos, tirá de nuevo el dado para seguir avanzando.

10 - 1841. Se ordena sacerdote. El 5 de junio en Turín, Juan se ordena sacerdote. El comienzo de esta vocación es un impulso para seguir adelante. Avanza 3 casilleros.

11 - Un encuentro para la historia. Un 8 de diciembre, Juan se encuentra con el joven Bartolomé Garelli y luego de dialogar con él, se hacen amigos. Es el comienzo del Oratorio. Volvé a tirar el dado para seguir adelante junto con Bartolomé y tantos chicos y jóvenes que vinieron después.

14 - El Oratorio busca lugar. Durante varios años Juan no consigue un lugar estable para llevar a cabo el Oratorio y debe mudarse constantemente. Tirá el dado hasta encontrar el lugar definitivo, es decir hasta sacar un 6.

16 - 1846. La llegada a Valdocco. Juan consigue un lugar para instalarse y llevar adelante su propuesta oratoriana. La casa Pinardi es ese lugar, pero necesita algunos arreglos. Pierdes un turno mientras se acomodan en el hogar.

18 - 1846. Una grave enfermedad. Juan se enferma, debe dejar el Oratorio y tomarse un tiempo para recuperar su frágil salud. En ese tiempo Juan vuelve a vivir con su mamá. Regresa al comienzo del juego.

20 - 1872. Las Hijas de María Auxiliadora. Junto a Madre Mazzarello, Juan decide crear una congregación para atender también a las niñas pobres y abandonadas. Ir con otros siempre es mejor; tirá el dado y avanza el doble del número que obtuviste.

23 - 1875. Los primeros misioneros. Un grupo de salesianos consagrados parte como misioneros con destino a la Argentina, marcando un antes y un después en la historia de la Obra de Don Bosco. El impulso misionero te ayuda a avanzar 5 lugares.

27 - 1877. El Boletín Salesiano. Con el fin de dar a conocer su obra y llegar a muchas más personas Juan crea el Boletín Salesiano. Con ese impulso podés llegar más lejos. Volvé a tirar el dado.

29 - 1887. La Basílica del Sagrado Corazón. Juan está rezando misa y en varias ocasiones comienza a llorar. Recuerda y termina de comprender el sueño de los 9 años. Para acompañar a Juan regresa al casillero del sueño de los 9 años.

FIN - LLEGADA - 1888. El 31 de enero Juan pasa a la inmortalidad dejando un legado y una misión que vive en todos nosotros. Lo lograste, recorriste la vida de Juan. Ahora te toca a vos continuar su Obra.



Para jugar vas a necesitar un dado y "fichas" de diferentes colores



0

1

2

3

4

5

6

7

9

8

13

12

11

10

14

15

16

17

18

19

20

22

21

25

24

23

26

27

28

29

FIN



“Más cerca que de nuestra propia vena yugular”

VERSION
WEB

ARTISTA:

ROSALÍA

ALBUM:

Lux (2025)

La yugular

¿Cuántas peleas recuerdan
las líneas de mis manos?
¿Cuántas historias caben
metidas en 21 gramos?

Tú que estás lejos
Y a la vez más cerca
Tú que estás lejos
Y a la vez más cerca
Que mi propia vena yugular

Mira yo no tengo tiempo
Para odiar a lucifer
Estoy demasiado ocupada
Amándote a ti Undibel

Mi corazón
Que siempre está en
una carrera
Estoy cortando las flores
Antes de que sea primavera.

(fragmento)

En la canción “La yugular”, Rosalía comienza haciéndose preguntas. Luego varios tiempos de percusión y staccatos que demuestran lo punzante que va a ser, entre un colchón de cuerdas se hace preguntas en diálogo íntimo acerca de su historia y su identidad –el alma–: “¿Cuántas peleas recuerdan las líneas de mis manos? ¿Cuántas historias caben metidas en veintiún gramos?”.

Y enseguida afirma con simpleza –como esos arpeggios de guitarra que acompaña con sutileza– una certeza: **la proximidad constante de Dios**. Esto lo repite, lo reafirma, junto con un coro, porque no es ella sola la que lo experimenta. Para afirmar esta certeza que ella tiene, se vale de una imagen del Corán Islámico (Cor 50:16): “*más cerca que de nuestra propia vena yugular*”.

“Tú, que estás lejos. Y a la vez más cerca. Tú, que estás lejos. Y a la vez más cerca. Que mi propia vena yugular”. Una vez declarada la cercanía con Dios, le expresa –con el cariño del canto en árabe y la dulzura de las cuerdas–, que **no le importan ni avala las teologías que proponen castigos y recompensas: su vínculo es otro**.

Es una cita a una mística sufi –Rabia al-Adawiyya–, que no quería adorar por miedo al castigo o por la promesa de recompensa, sino simplemente por amor. “Por ti destruyo el cielo. Y por ti derribo el infierno. No hay promesas. Ni amenazas”.

Pero acá comienza lo intenso. Ella dice lo que le pasa: “yo estoy en otra”, mi vínculo es otro. El gerundio denota una acción en curso, continúa, en desarrollo, inconclusa. Estoy amando-te –Undibel significa Dios en un dialecto del pueblo gitano de España–. “Mira, yo no tengo tiempo para odiar a Lucifer. Estoy demasiado ocupada amándote a ti, Undibel”.

Y estoy resuelta porque... ¡es que yo soy así! La artista cuenta, en dos estrofas, que **ella es eso. Es esta mezcla de vértigo**. Dos versos con todo mezclado, guitarra arpegiada serena, cuerdas, golpes, metales que expresan esta mezcla que somos, con garra, armados para la batalla que es la vida.

“Mi corazón que siempre está en una carrera. Estoy cortando las flores antes de que sea primavera. Donde atan a los caballos, los míos bien amarrados. La sangre y la suerte. Aquí, me han arrastrado”. **Todo ese embrollo y tensión –humanidad– se va a resolver acá**. Y por eso la palabra “hundirse” parece tan bien elegida. Directamente desde ese ataque de cuerdas punzantes... cae en el amor de esa guitarra criolla valseada. **Termina expresando el amor, totalmente desarmada, abandonada en, rendida a los pies**. Es el abandono que mencionan los grandes místicos: “Tu amor es una avalancha. Cae por su propio peso al existir. Ayer, hoy y mañana. La nieve en la que me quiero hundir”.

Lo que queda de la canción es como una coda. Ejemplificar eso divino terrenal que somos, mencionando la totalidad del cosmos. Para terminar nuevamente en el **amor de Dios**. Ese amor en el que otra vez, se quiere perder. •

Tan rodeados de gente y tan solos

En un mundo donde estamos conectados todo el tiempo, muchas personas siguen sintiéndose profundamente solas. La película **Criaturas luminosas** habla justamente de esa paradoja tan presente hoy: la sensación de **estar rodeados de gente y, aún así, sentir que nadie termina de comprender realmente lo que nos pasa**. A través de sus personajes, este film muestra personas que continúan con sus rutinas mientras cargan dolores, pérdidas y emociones que casi nunca logran expresar.

Eso es algo muy presente también en la realidad de muchos **adolescentes y jóvenes**. Muchas veces parece más fácil responder “estoy bien”, hacer un chiste o distraerse con el celular antes que mostrar lo que realmente sucede por dentro. **Existe miedo a sentirse juzgados, incomprendidos o a creer que los propios problemas pueden molestar a los demás**. Y así, aunque haya comunicación constante, no siempre existe una conexión verdadera.

El acuario de la película funciona como una metáfora muy fuerte de esa realidad. Las criaturas están visibles detrás del vidrio: todos pueden observarlas, pero siguen separadas del resto del mundo. Algo parecido ocurre muchas veces entre las personas. **Compartimos espacios, conversaciones y momentos cotidianos, pero aun así podemos sentirnos emocionalmente lejos unos de otros**.

Película: **Criaturas luminosas**
(2026)

Dirigido por: Olivia Newman

Disponible en: Netflix

VERSION
WEB



Por eso resulta tan importante el vínculo que se genera entre los personajes y Marcellus, el pulpo. Aunque parezca extraño, es justamente esa relación la que empieza a romper el aislamiento en el que viven. La película muestra que muchas veces **no necesitamos que alguien resuelva nuestros problemas, sino sentir que realmente le importamos a alguien y que nos está escuchando**.

Don Bosco esto lo entendió muy bien, sabía que los jóvenes necesitan sentirse escuchados, acompañados y valorados de verdad. Por eso insistía con estar en medio de ellos, compartir con ellos y construir vínculos cercanos y sinceros.

La película invita entonces a preguntarnos cuánto mostramos realmente de nosotros mismos, cuánto escondemos detrás de silencios o apariencias y cuánto estamos dispuestos a mirar desde el corazón a quienes nos rodean. Porque, a veces, que alguien se acerque un poco al vidrio con pasos sinceros, alcanza para que dejemos de sentirnos tan solos del otro lado. •

.....

Me llamo Bartolomé, pero me conocen más bien por el apellido. Y ya saben lo que pasa en la Argentina con nuestros apellidos *gringos*. A los que empiezan con S, se les agrega invariablemente la E adelante. Así que para todos yo soy Escavini. Tuve el privilegio de formar parte del grupo de los **diez primeros misioneros salesianos que llegamos a América en 1875**. Cuando desembarcamos en Buenos Aires tenía 36 años, apenas uno menos que don Cagliero, el jefe de la expedición.

Don Bosco convocó a todos los salesianos para la aventura misionera y yo me ofrecí enseguida. **Soy maestro carpintero, ese es mi oficio.** En ese tiempo estaba haciendo trabajos de carpintería en el colegio de las Hijas de María Auxiliadora en Mornés. Pensé que lo mío podría resultar útil también en América, donde los italianos siempre tuvimos fama de laburantes. Para Don Bosco era muy importante que nosotros, los salesianos coadjutores, formáramos parte del primer grupo de misioneros. No solo para resolver cuestiones prácticas a la hora de instalarnos en países desconocidos, sino también para **hacernos cargo de la enseñanza de los oficios y para mostrar el rostro completo de la Congregación, que no era solo cosa de curas.**

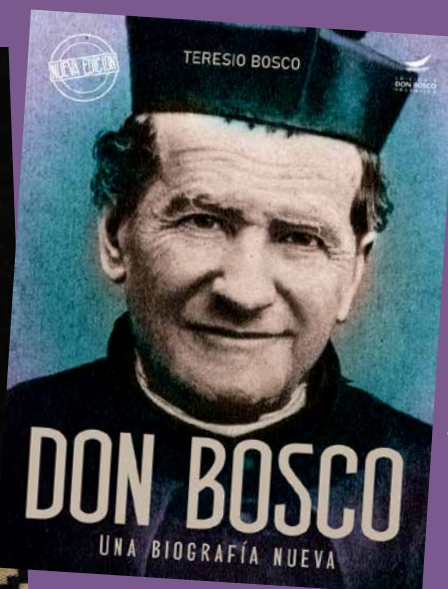
Cerca o lejos, **Don Bosco** seguía siempre pendiente de nosotros. Por eso, **al enterarse de que yo andaba con dudas, me escribió una carta** que decía: “Me llegó la noticia de que estás tentado de dejar la Congregación. Tú, que te has consagrado a Dios, tú, misionero salesiano, uno de los primeros en ir a América. **Tú, que has sido gran confidente de Don Bosco, ¿vas a volver atrás? Espero que no lo hagas.** Escribe las razones que te inquietan y yo, **como un padre, aconsejaré a mi querido hijo con razones que sirvan para hacerte feliz en el tiempo y en la eternidad.** Tu amigo Don Bosco”. Nunca olvidé esas palabras. Conservo la carta como un valioso tesoro que quiero guardar hasta el fin de mi vida. •

Bartolomé Scavini nació en 1839 en Benevaggiena, en la provincia piamontesa de Cúneo. Durante nueve años colaboró activamente en la instalación de las primeras comunidades y los primeros colegios salesianos en América (San Nicolás de los Arroyos y Buenos Aires en la Argentina y Villa Colón en Uruguay). En diciembre de 1877 recibió la carta de Don Bosco en Buenos Aires. Allí se desempeñaba como instructor de carpintería en la primera escuela de artes y oficios de la Argentina, que los salesianos habían inaugurado ese mismo año. A fines de siglo volvió a Europa. Trabajó otros siete años en el inicio de las misiones salesianas en Tierra Santa. Murió en Turín, el 20 de septiembre de 1918, a los 79 años, sin abandonar la Congregación.

"Yo, como un padre,
aconsejaré a
mi querido hijo
con razones que sirvan
para hacerte feliz
en el tiempo
y en la eternidad."

Tu amigo,
Don Bosco.

Canto de amor joven
en el fin del mundo



Don Bosco.
Una biografía nueva

AGOSTO *mes de* DON BOSCO Y CEFERINO

Y todo lo que vas a necesitar para este mes tan salesiano

Cuadernos · Pines · Señaladores · Remeras · Stickers · Biromes · Medallas · Libros

Encontralos en

www.edicionesdonbosco.com.ar

Yapeyú 137, CABA (1202) | ☎ +54 11 7365 6841

edbapedidos@donbosco.org.ar | 📧 @edbaarg



EDICIONES
DON BOSCO
ARGENTINA